

SERMON QVE PREDICO

EL PADRE F. FRANCISCO FREYLE, CORRECTOR
del Colegio de san Francisco de Paula de Seuilla, en las honras de doña
Luyfa de Noua, muger de don Pedro de Toledo, señor de las cinco
villas, de la Orden de Alcantara, y Comendador del Españal,
Miercoles 20. de Agosto de 1614. años.

43

72



Con licencia; En Seuilla, Por Alonso Rodriguez Camarra, Año 1614.

A P R O B A C I O N.

E Visto este sermón del muy reuerendo padre F. Frá-
 cisco Freyle, Corrector del Colegio de San Fráncisco
 de Paula de Seuilla, como v.m. me lo mandó, y no é vis-
 to en el cosa que desdiga de la verdadera, y sana doctri-
 na de nuestra Fe, y buenas costumbres; antes está lleno
 de enseñanza solida, y muy a proposito para el consue-
 lo, y edificacion de los fieles, y así juzgo que es digno
 de que se imprima. En este Colegio de S. Ermenegildo
 de la Compañia de IESVS de Seuilla en 4. de Setiem-
 bre de 1614.

Gabriel de Hortigosa.

L I C E N C I A.

E L licenciado don Gonçalo de Campo, Arcediano de Niebla, y
 Canonigo en la santa Iglesia de Seuilla, Prouisor, y Vicario ge-
 neral en ella, y su Arçobispado, por la presente doy licencia para que
 el sermón supraescrito se pueda imprimir, sin incurrir en pena alguna.
 Dada en Seuilla cinco de Setiembre de mil y seyscientos y catorze
 años.

El Licenciado don Gonçalo
 de Campo.

Gabriel de Sarauia.
 Notario.

A DON PEDRO DE
Toledo, señor de las cinco vi-
llas, de la ordē de Alcantara, y
Comédador del Esparragal.

MUCHOS dias á (señor) q̄ è deſſeado
 de hallar luz de vna dificultad, q̄ no á
 ſido pequeña en mis ojos, ſiempre q̄
 leia el capitulo 12. del Leuitico, q̄ es donde ſe
 trata la obligacion, y ofrenda q̄ mandaua Dios
 le hiziessen los padres en agradecimiento de a-
 uerles dado fruto de bendicion, y ſucceſſion en
 ſus caſas, y familias, que era vn corderito, y vna
 tortola, con ciertas circunſtancias que alli diſ-
 ponía: y aduerten los expoſitores, que ſi antes
 de los dias ſeñalados moria la criatura, o el pa-
 dre, a la madre le quedaua el cuidado, y obliga-
 ción de hazer el ſacrificio, y ofrenda: pero ſi mo-
 ria la madre de parto, o otro accidente antes de
 llegar a los quarenta, o ochenta dias, ninguna o-
 bligacion le quedaua al padre de hazer la ofren-
 da, y holocausto, ſino antes eſtana libre de la o-
 bligacion de la ley. Caſo por cierto digno de có-
 ſideracion, ſi la ofrenda es por el hijo, o la hija

*Leuit. 12. Deſ-
 ſeret agnū
 annūcū in
 holocaustum
 & pullum co-
 lumbe, ſiue
 turturē.*

*Toletus in
 Luca. 2. an-
 not. 37.*

(como lo entienden muchos, y parece insinuar lo el contexto) quedando viuos porque no se harà la ofrenda por ellos, aunque muera la madre? y si es en agradecimiento de la merced recibida, por auerles dado Dios sucession en sus mayorazgos, y casas, porque no tendria tambien el padre obligaciõ de mostrarse agradecido como la madre al beneficio que ambos recibierõ de su mano? y aunque desto hasta aora no è hallado cosa que me satisfaga, creo que deuio de ser, porque si la muger era compaña medida, y ajustada a la voluntad de su esposo faltandole, muy mejor cumplia la ley, que si viuo ofrecieran ambos lo que ella disponia; pues refiriendo a Dios aquella perdida, ofrecia en su amada compaña la tortola, o paloma candida dela Esposa, y en su coraçõ partido de dolor el corderito tierno en holocausto. Sacrificio por cierto har- to mejor, y de mas estima para el gusto de Dios, que los materiales que al templo le llevauan: bien à entendido v. m. este lenguaje espiritual, pues auiendole su Magestad quitada vna compaña tan medida a su gusto, y a todo lo que pudiera desfechar; porque si se mira a calidad, no ha- ziendo agrauio a la mejor sangre de España, la de sus venas emparentaua con las mas illustres

casas

casas de Galizia, y Vizcaya, pues por la vna de-
 ciende de los Nouoas, y Feyxoos, y por la otra
 de los Ossorios, Najaras, y Astorgas: si a su vir-
 tud, tan dada a oracion, y frequentacion de sa-
 cramentos, que le pudieran tener inuidia los
 mas obseruantes religiosos: si en condicion, vn
 Angel: si en amor de Dios, y de su esposo, vn Se-
 rafin: y al fin, en cuerpo, y alma vna pura, y can-
 dida paloma; a los nueue dias de su parto dexá-
 dolo hija, y sucesora de su casa, y estado, à pro-
 curado con tanto cuydado cumplir en lo inte-
 rior con puntualidad lo que disponia la ley, o-
 freciendo muy de veras a nuestro Señor su co-
 raçon partido de dolor, y sentimiento en holo-
 causto, y poniendo en quanto fue de su parte, la
 mãsa tortola, y dulce compañera en las manos
 del verdadero Sacerdote Dios, en cuya oblaciõ
 o muerte se vieron las mismas circunstancias q̃
 en las de aquellas aueticas, torcida, y caída la
 cabeça al pecho, en vna voluntad rendida, y su-
 jeta a la diuina, como la vimos, hasta que espi-
 ró, lançando, y derramando toda la sangre, no
 solo la de las venas con tantas euacuaciones, y
 sangrias, y con tanta paciencia sufridas, sino me-
 jor la de las culpas, que sangre se llaman en las
 diuinas letras, junto del altar, que son los Sacra-

*Offeret eā sa-
cerdos.*

*Et rectore
ad collum ca-
pite.*

*Decurrere fa-
ciet sangui-
nē super cre-
pidinem alta-
ris.*

Et plumas
prociat pro
pe altare, ad
Orientem
plagam in lo
co, in quo ci
neres effun
di solent.

métros, y meritos de Cristo, las plumas q̄ son los
dones gratuitos, y naturales que Dios le hizo; q̄
plumas son todos, pluma es la riquiza, pluma la no
bleza, pluma la hermosura, pluma el ingenio,
plumas las galas, y las telas, plumas finalmente
los cabestrillos, y diamâtes (que con todas essas
plumas la hermoseò, y adereçò Dios) pues to
das las echò de buena gana al Oriente en el lu
gar de las cenizas; que si por el Oriente se signi
fica la mocedad, y tempranos años, y por el lu
gar de las cenizas la muerte, y sepultura, todo, y
sustiernos años lo ofrecio muy de veras a Dios,
recibiendo con tanta deuocion la temprana
muerte. Y porque vltimamente la ley mandaua
que los sacerdotes hiziessen oracion por la pari
da en aquella oblacion, y ofrenda, à querido
v.m. que en la que à hecho nuestro Señor de su
candida paloma, y dulce compania fuese tan
adornada de oraciones, y sacrificios, no solo en
las muchas, que mientras estuuò en la cama, y
despues que espiró se an dicho en todos los con
uentos de Seuilla, sino quiso que su depósito, y
entierro (aunque le sobrâuan otros muy insigni
nes, y señalados) fuese en este Colegio, y Reli
gion, tan reconocida a las obligaciones q̄ a v.m.
y a su casa tiene, como a su patron, y fundador,

por auernos dado, y dotado vn conuérto en vno de sus lugares en Castilla, para que siempre no faltassen continuas oraciones de sus seruidores, y capellanes; y assi misiticamente se cumpliesse en todo la oblacion de la parida. Y porq̃ tãbien vniessse la del pobre ya que v.m. á cumplido tan gloriosamente la que ofrecian los ricos, me mã dõ apretadamente que para consuelo de mi se- ñora doña Leonor de Zamudio su madre (si cõ suelo puede cauer en tan gran sentimiento) le diera el papel que prediqué en sus honras, para imprimirle, porque assi mejor le pudiera leer, y embiarle a Castilla a mi se ñora doña Ana En- riques su madre: y aunque es cosa que siempre èhuydo, porque conozco mi pobre caudal no pudo dexar de hazerlo, por auermelo manda- dotan apretadamente todos effos se ñores, a quien desseo servir. Y lo segundo, porque si à de ser ofrenda de pobre, y en ella se contentaua Dios con plumas de dos aueticas; v.ms. que de- uen imitar su condicion, tambien recibiràn las de los dos paxaricos humildes que les ofrezco, que son mi voluntad, y entendimiento; o ya q̃ no, las plumas, lo que con ellas se á escrito. Del fenix vnico, y solo quisiera yo que fueran para auer acertado a dezir, si quiera, lo que vide, y fui

testigo en vna muerte tan digna de ser inuidia
da, porque lo que siento es imposible encare-
cerse. Y lo vltimo, y lo que mas animo me â da
do, es, ver que lo que puedo yo dezir, y escriuir,
respeto de los grandes maestros desta ciudad,
conozco, y estoy muy cierto que todas son niñe-
rias; y para aliuio, y consuelo en la falta de vna
niña, que cosas mas sabrosas, y mas a proposito
se pueden ofrecer que niñerías? recibâlas v.ms.
en la obra, y en la voluntad vn gigante, para ser
uirles siempre, y suplicar a nuestro Señor tenga
en el Cielo a la difunta (como creo lo está) y a
v.ms. cósuele, y dê su espiritu. Deste su Colegio
de S. Francisco de Paula, y Agosto 28. de 1614.

Fr. Francisco Freyle.

Sed licet is qui foris est noster homo corrumpatur; tamen is quintus est renouatur de die in diem. Id enim quod in presenti est momentaneum, & leue tribulationis nostre: supra modum in sublimitate eternum gloriae pondus operatur in nobis: non contemplantibus nobis quae videntur, sed quae non videntur. Quae enim videntur temporalia sunt: quae autem non videntur, aeterna sunt. Ex D. Paul. 2. ad Corint. cap. 4.

ENTRE tanta variedad de pareceres, y opiniones como ay entre los Santos, en razon de aueriguar que signifiquen los cabellos del Esposo diuino; y porque la Esposa los comparò a la cubierta, o corteza, que cubre el fruto quando florece la palma (que essa es la fuerça de aquella palabra. *sicut elatae palmarum*) y a lo negro de los cuernos, porque el glorioso san Ambrosio en el proemio del libro segundo de Espiritu Santo, Filon Carpacio, san Iusto Vrgelitano, san Gregorio Nisseno, Ricardo, y otros, dicen que significan los justos cabellos que hermosean la cabeza de la Iglesia, con su muchedumbre, y belleza, como elatas de palmas, que aunque por estar asidas las almas a los cuerpos, inclinados a la tierra, empero el coraçon en lo alto, que es Dios: negros por las penitencias, y trabajos, pero hermosos en lo interior, y secreto del alma. Apponio dixo, que erã los santos Angeles de nra guarda, aunq̃ inclinados por òrdẽ de Dios a la administraciõ de los hombres, siẽpre en alto, gozãdo de la vision beatifica: los tres padres de la Catena apud Teodoretũ, q̃ eran los diuinos atributos. Pero dexado todo esso, tengo por singular el parecer de san Paulino, Obispo de Nola, ad Sulpitium Seuerum de Sanfonis, & peccatricis capilitio, donde dize, que en los cabellos del Esposo se significan

Sermon en las bonras

los beneficios, y mercedes que recebimos de Dios nuestro Señor, que por esso dixo, Salian de la cabeça de oro, porque todos ellos nacen, y se originan de su diuino amor, y son sus palabras; *Beneficia siquidem Dei, quæ & Dei charitate, ut capilli ex eius capite procedunt, rectè ellatis palmarum, & coruis assimilantur: in quibus mors, & vita intelligitur; quia siue vivimus. Domino vivimus, siue morimur, Domino morimur (ut ait Paulus Roman. 14) & sic Deus in vrisque in nobis triumphat.* Con mucha razon por cierto compara los cabellos (que son los beneficios diuinos) a palmas, y a cuervos, en quien se significan la vida, y la muerte, porque o vna, el juto, vida larga, o llegue la muerte en lo mas florido de sus años, todo es beneficio de Dios: pues si viue es para el, y por el; y si muere, es para que le goze, y en ambas cosas triunfa en nosotros. Pero en lo que yo reparo es, en porque para significar la muerte se acordó de lo negro del cuervo; si era por el color, bien pudiera dezir que eran como la pez, como la tinta, o el carbon, o alomenos como la noche, porque siempre ella fue simbolo de la muerte. *In æternum clauduntur luminis noctem.* Y de ay vino, segun dixo Pierio fol. 189. que entre los antiguos la lechuza fue siempre hieroglífico de la muerte, cuyo nombre *noctua*, se deduze de *noctes*; pues porque no dixo que eran como la noche negros, sino como los cuervos? Dos propiedades sabidas dixo Plinio lib. 11. cap. 37. desta aue, con que se explican biẽ otras dos de la muerte. La primera, que siempre tira a las niñas de los ojos; *Corvus cum cataver inuenit primo, & principaliter oculum perit.* La segunda, es aue traydora, siempre pica a traicion, y es cosa notable, que no ay aue, ni animal que haga amistad con las zorras, sino es el cuervo, tanto que suele ser su rufian, y reñir sus pendencias con las aues de rapina: assi la muerte siempre tira a lo que mas luz en nuestros ojos, y si en alguna muerte se vé, esso es en la presente, cuervo traniesso, pues quita de la casa de sus padres vna hija sola, rica, noble, virtuosa, humilde, obediente, y de la presencia de su esposo vna buena compania, dexádoslos a todos partidos de dolor, y ciegos sin la niña de sus ojos; a traicion, que quando viene en la edad grande, o en tiempo aduerso, que casi se desleea ro-

Tier lib. 10.
verb. noctua
fol. 189.

Plin. lib. 11.
cap. 37.

12

tro a rostro acomete, pero en los tiernos años, a los diez y siete solos, quando todos estan alegres, y regozijados, y dandoles el parabien de parto, y suçesion tan deseada, que entonces acibaree todos los gustos, y corte la muerte el hilo a la tela de tantas traças, y pretensiones: golpe es a traicion, pero fino miramos lo que se ve, fino lo que en esta muerte está encubierto, como fruta de palma, con su funda, o corteza negra, que es lo que dize Pablo en el lugar que è elegido por fundamento, veremos que es beneficio de Dios; y para que triunfe en nosotros, en los viuos con medras espirituales; *Per is qui intus est renouetur de die in diem*: Y en la difunta triunfando con vn eterno peso de gloria; *Aeternum pondus gloria operatur in nobis*; que son dos cosas que pienso tratar, pero será menester que para entender estos triunfos, triunfe Dios en lo oscuro de nuestra ignorancia con la luz, y claridad de su gracia, &c. *Aue Maria*.

A Vnqño es acierto alabar al soldado mientras dura la batalla, ni asegurarle el piloto, y marinero mientras dura el viage, y el nauio anda engolfado en alta mar, como lo dixo la Glosa sobre el c. 9. del Ecclesiastes; *Stultum est laudare pugnantem quasi iam victorem*. Empero es muy puesto en razon engrandecer al que triunfando del enemigo ciñe sus sienes con el lauro, y la corona, y dar mil parabienes al que libre de las borrasças peligrosas del golfo, llega a besar las arenas de su patria, y tierra, que es la razon que dio el glorioso S. Ambrosio explicando aquellas palabras del cap. 4. de los Cantares; *Quam pulcra es amica mea, quam pulcra est, absq; eo quod intrinsecus latet*. Porque alabando Dios a cada vna de las criaturas quando las crió, y a todas ellas juntas de perfectas, y bien acabadas; *Vidit Deus quod esset bonum*. Dize de cada vna en particular, y de todas juntas; *Vidit cuncta quæ fecerat, & erant valde bona*. Y al hombre con ser criatura mas perfecta no le da tal titulo, y es la causa, que como las demas no tenian riesgo de perder las perfecciones, y bienes con que entonces las criaua, diganse desde luego a boca llena buenas, pero como el hombre le tenia tan grande de perder los tesoros, y bienes sobrenaturales con que le auia criado a su imagen, y semejança,

S r.

Sermon en las honras

Eccle. ca. 11. como de hecho las perdió, no le dio el titulo de bueno hasta la partida, que es lo que dixo el Ecclesiastico cap. i. *Ante mortem ne laudes hominem quemquam in vita sua.* Es el hombre soldado; *Militia est vita hominis super terram;* No lo alabes mientras dura la vida, que es tiempo de batalla, es marinero; *Facta est* *Trouerb. 31.* *quasi nauis,* porque lo es el cuerpo, y el alma el piloto, no le des el parabien mientras dura el viaje, solo en la muerte, que es quando se dexa vencido el enemigo, y se coge puerto en la verdadera patria, que es el Cielo, se le pueden dar las norabuenas, y parabienes. Y buscando mi dulcissimo Bernardo (que siendo tan deuoto mio, que le tengo por mi particular abogado, y patrón de mis estudios desde mi niñez, y oy su dia, muy grande agrauio le hiziera por cierto en no llevarle por guia en este sermón, fundandole en vnas ternissimas palabras fuyas) el qual en el que hizo ad milites templi, cap. i. explicádo aquellas palabras del Psalmo; *Preiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius.* Desea aueriguar que señales avrá para q se diga vna muerte preciosa en los ojos de Dios, y que al que muere se le den las norabuenas, y parabienes; y dize, que tres halla el señaladamente, con las cuales se pueda llamar vna buena muerte, y el que muere bienauenturado; y son sus palabras; *O vita secura vbi pura conscientia! o in qua vita secura vbi absq; formidine mors expectatur, imo & exoptatur cum dulcedine, & excipitur cum deuotione!* O vida segura adonde se halla la conciencia limpia! o mil vezes vida felice, quando sin miedo se espera la muerte, quando se dessea con dulçura, y se recibe cõ deuocion! Quieren saber qual se llamará buena muerte, quando en el que muere se hallan tres cosas, que todas ellas son efectos bien ciertos de vna pura conciencia, porque de aí sale vida segura, y muerte sin miedo. Dixo muy bien san Cipriano sobre aquellas palabras de la epistola ad Roman. *Testimonium reddente illis conscientia ipsorum;* Que quando Dios crió al hombre le puso vn tribunal en el alma, adonde es juez la razon, y fiscal la propia conciencia, testigos los pensamientos, la ley escrita con su dedo en la tabla del corazón humano, para que en quebrantandola el miserable pecador, el fiscal, a quien no ay fauor, ni soborno, que le haga callar,

Rom. cap. 2.

eallar, ſin ceſſar eſtè ſièpre acufando, y anda luego el pleyto, que ſon aquellas aſias, y fatigas cõ que ſiempre ſe acibareã los mayores guſtos del que ofende a Dios. En dos coſas notables he reparado ſobre el cap. 4. del Genef. adonde ſe trata el fratricidio de Cain; la primera, en q̃ diga el Texto ſanto, q̃ le puſo Dios vna ſeñal para que nadie le matara; *Poſſuitq; Dominus in Cain ſignũ vt non interficeret eum omnis, qui inueniſſet eum.* Gen. cap. 4. Y la ſegunda, que inſtãtãmẽte q̃ ſe partio de la preſencia de Dios ſe fue a vna tierra llamada Naid, adonde viuio, porq̃ donde noſotros leemos *Habitauit profugus*, eſtã en el Hebreo *Nod*, q̃ los Setenta entendiẽron ſer nombre proprio de lugar: y aſi leẽ ellos; *Et habitauit in terra Naid contra Eden.* Sãto Dios, porque no le an de matar a eſte hombre? muera quien tal aleuoſia á cometido, contra quien la tierra (comõ ſi fuera coſa animada) rompe ſus entrañas de dolor, y a vozes pide vengãça de tã inorme delicto: y ya que á de viuir, porque ſeñalada mẽte á de ſer en Naid, y q̃ andãdo vagueãdo por mil tierras, y naciones, en ninguna haga aſiento, y viua ſino en eſta? De lo primero dà vna gallarda razon el glorioſo S. Ambroſio ſobre el Pſal. 35. diziendo; *Acceperat ſignũ ne cum aliquis occideret, non vt vite ſuauiſſime frueretur; ſed ne mors auferret erumnam, et percusſorem ſuum quotidie timendo pateretur, ipſe ſuus carniſex erat, ipſe percusſor.* No le ponen (dize el ſanto) la ſeñal para mayor bien ſuyo, no para que gozara de la vida con deſcanſo, y quietud, no porque a el le eſtuuiera mal el morir de vna vez. La cauſa porque no quiere Dios q̃ lo maten luego, fue para mayor tormento ſuyo, paraq̃ viuendo, ſu miſma conciencia le eſtuuiera ſiempre atormentando tan cruelmente, que el miſmo a ſi proprio fuera ſu verdugo, ſu potro, ſu atormentador, ſu agote, ſu cuchillo, y aſi muriendo ſiempre en lo interior (aunq̃ viuiedo exteriormente) fuera vna vida mas cruel, y acerna, que la miſma muerte; *ipſe ſuus carniſex erat, ipſe percusſor.* Y eſta fue la razon porque quiſo Dios q̃ ſu vida la paſſaſſe en Naid: y aun que ſegun ſan Hieronimo in traditionibus Hebraicis, quiere dezir, *Fluctus ſeu tempeſtas*: Clemente Alexandrino dize, que en ſu rigor ſignifica la eſpuma de la mar, que ſe haze de la conuoluciõ de las olas. Que es ver vna poca de eſpuma en medio

Sermón en las bonras

del mar, que blanca, que hermosa, parece vn poco de niue, o vn panal de açucar: pero que açota la, q̄ lastimada delas mismas olas, que inquietud, e inconstancia que tiene, ya parece q̄ la leuanta vna ola, y haze q̄ se pierda de vista, remontandose tanto que parece quiere besar las Estrellas: y a essa misma la baxa hasta el abismo, como que se quiere juntar cō las chinillas de sus arenas; y a vna refaca la estrella en vna peña, o roca, y medio deshecha con confusion se buelue al mar: ya finalmente la fuerça incontratable del viento da cō ella en la flaca arena de la playa, y huyendo el agua, como q̄ ya no la puede sufrir en sí; y ella como ansiosa viendose desahida del elemento donde viue, se da priessa por ver si le puede alcançar, corriendo por el arena, y no siendole poderoso, porque la escupio lexos, se deshaze con afreça, e ignominia, pues se echa de ver q̄ su ser no era otra cosa sino la horrura, y escoria del mar. O vida miserable del pecador, aunque sea el que viste telas, y brocados, aunque goze de los diez, y veynte mil ducados de renta, aunque en lo exterior sea hermoso, y blanco al parecer, y como si ofende a Dios, es fuerça que su vida ande mas açorada, e inquieta que la espuma del mar. y que biē que lo dixo Iob c. 24. *Leuis est super facie aqua maledicta sit pars eius super terram.* Que mas claro lo pudo dezir? Espuma es liuiana sobre el rostro de las olas: maldita sea su suerte, q̄ esso es allí, *pars*, sobre la tierra. O infelice, y desdichada suerte la del pecador, pues su vida es como la del-espuma, que ansias, que alborotos, que tormentos que le acosan, y fatigan, no dexándole tener comida gustosa, ni sueño con sosiego; y a vna ola de vn pensamiento la sube con la consideracion al Cielo, y piensa quan ingrato, y desconocido à sido a su Dios, y Señor, que que tantas mercedes le à hecho; ya otra le baxa hasta el infierno, y piensa quan graues penas le esperā por tan inormes delitos, ya vna refaca de desesperacion, y desconfiança lo delpepita en vna peña de obstinacion, y dureza que el mal habito del continuo pecar à causado en su alma; y al fin las locas olas de la vida dan con el en la arena de la muerte, adonde (aunq̄ con ansia) procura asirse, si puede, y bolner a gozar de la vida; pero siendo en vano, viene a morir con tormenta, y

tempestad

50

tempeſtad como viuio: y ſiendo Cain viuia eſtampa del peccador, muy bien fue que para ſignificar lo que paſſa en ſu vida, viuia en vna tierra que lo ſignifique; *Et habitauit in terra Naid contra Eden*. Vn inſigne lugar tengo yo de Dauid para aqueſte intento; aunque es tan ordinario, que a penas ay quien no lo reze cada dia en el Pſal. 2. de la penitencia, no creo que es de menos eſtima hallar algo de miſterio nuevo en lugar comun, que ſi fuera particular, ſingular, y poco repetido. Habla el Profeta con Dios nueſtro Señor, y dizele, que caſtigue al peccador con vn eſtraordinario genero de tormento, y dize en el Pſal. 3. 1. *In chamo, & frango maxillas eorum conſtringe, qui non approximat ad te*. Aprieta ſeñor, y laſtima las mexillas de aquellos que no ſe acercan a ti con cordel, y freno; que aquella palabra, chamo, lazo, o cordel ſignifica en ſu rigor; y de aí vino a dezir vn moderno, que quiſa por eſſo en nueſtro Eſpañol ſe llama cañamo la hilaza de que ſe hazen los cordeles, deduzi da deſta Latina, chamus: pero la curioſidad deſte lugar eſtá en aueriguar que caſtigo ſea eſte de cordel, y freno, con que pide que caſtigue Dios al peccador, para lo qual es notable vna antigüedad q̄ quēta Plutarco in Cleomene apud AEgyptios deſta nacion: y Herodoto, gran padre de la antigüedad, en el lib. 3. de los Perſas, y Medos, los quales dizen que era vſo entre eſtas naciones, y aun en otras, quando alguno auia cometido algun atroz, e inorme delito, y le ſentenciauan a algun atrozíſimo, y eſtraordinario caſtigo, el modo de notiſicarle la ſentencia era ponerle vn lazo, o cordel al cuello, y vn freno en la boca, o mexillas. *Vſitatiſſimum erat* (dize Plutarco) *apud AEgyptios eos de quibus erat ſupplitiū ſummendum frēnum* Plutarco. in *ad collum in eū ore frēnato ante geſtare conſueuiſſe, quā penas ſue-* cleom. apud *rent*. Y deſta antigüedad haze memoria el glorioſo padre ſan AEgypt. Iuan Criſoſtomo en la homil. 4. ſobre el cap. 6. de Iſaias, ex- Herod. lib. 3. plicando aquellas palabras; *Vidi Dñm*, adonde dize, *iure dāna Perſ. & Medos poſtea quā ſunē acceperūt adducunt frēnum ore geſtantes*. Por derecho los cōdenados en poniendoles el cordel, y el freno, por tragada tenian la muerte; y quiſa querian dezir en eſſo, q̄ el auer llegado a tan deſdichada ſuerte, e infelice hado, era por auer como caualllos desbocados, y ſin freno corrido

Sermon en las honras

Esai. c. 3.

H^e. tre. c. 2.

Reg. 4. c. 21.

Reg. 2. c. 8.

la carrera de sus torpezas, y delitos. Y de aqui se entédera la razon porque amenazando Dios nuestro Señor a su pueblo, o a algunos grandes pecadores con algun graue castigo, siempre, o las mas vezes hazia memoria de cordel: y assi se entendera aquel lugar de Esayas. 3. adonde amenazado a las hijas de Hierusalem, que les auia de castigar con vn graue castigo, por la demasia de sus galas, trocandofelas en ignominia, y afrenta, concluye todos aquellos castigos diziédo; *Et eris pro suauis odore factor, pro zona funiculus, pro crispate crine caluitiu*. Trocaré sus olores, y ambares en olores de piedra çufre abominable, sus cintas, y cabestrillos de diamates en cordel: esto es, en afrentosa, e ignominiosa muerte: que assi entiendo yo este bocado. Y es muy ordinario en la Escripura lo de Hierem. Trenor. 2. *Cogitauit Dñs dissipare murum filia Sion, tetedit funiculū suum*: Tendio el cordel, llegó su total destruyimiento, y assolacion, quiere dezir: y mejor en el. 4. de los Reyes. c. 2. *Extendā super Hierusalem funiculum Samariae*. Vendrale a Hierusalem el castigo atroz, y muerte acerba que a Samaria. Y 2. Reg. 8. *Perçussit Moab, & mensus est eos funiculo*. Castigó a Moab, y fue castigo a medida de su delito, porque siéndolo el gráde, también lo fue su pena, fue muerte de cordel. Y era caso extraño, que poniéndoles a llos miserables códenados estas insignias, desde aquel punto hasta que morian eran tales las ansias; y fatigas interiores, que para que pudiesen passar aquel breue tiempo los Reyes de Egipto monidos de piedad, y cópasion les embiaban de sus reales palacios cenas, y vinos preciosos, odoríferos vngüetos, agnias olorosas, y picéimas costosas, para assi reparar algo de las vascas, y fatigas interiores. Y assi añadib Plutarco; *Reges Aegyptij eos, qui interficiēdi causa in carcere tenebatur postquā funē, & frenum accipiebant cena, & munusculis ex Regis aula missis recreabant*. Aora pues se entédera nuestro verso; *In chamo, & freno maxillas eorum constringe, qui non approximāt ad te*. Al malo, al pecador, al que os ofende, al q no se llega a vos, ponelde Señor el cordel, y el freno: al que como caballo debocado sin freno corrio la carrera de tantos vicios, comieçe a sentir de acá la atroz muerte eterna, que á de padecer, viuā vna vida tan sobrefaltada, y quando llegue la muerte sea llena de

de tantos miedos como lo era la de aquellos a quien les ponian el cordel, y el freno. Que no ay que pésar que aya de tener sosiego, y descanso, aunque coma comidas preciosas, aũ que ande cercado de ambares, y algalias, nada de esso importa, allà dëtro trae el torcedor, que siempre le está dando garrote; *ipse suus carnifex est, ipse percussor.*

¶ Pero el justo, el amigo de Dios, el q procura andar medido, y ajustado a su diuina voluntad, o que paz, que quietud, q sosiego, que seguridad goza! *O vita secura vbi pura conscientia.* Al mismo Cain se lo dixo Dios en aquellas palabras; *Nōne si benè egeris recipies*, q con propiedad buelue el Hebreo; *Si benè egeris eleuare, vel leuabis.* Si hizieres bien, leuantarás la cabeça, alçarás el cuello: lenguaje con que en las diuinas letras se significā dos cosas: La primera, alegrarse, regozijarse. Y lo segũdo, seguridad cierta, confiança segura, que es lo que dixo Cristo (Luc. 21.) tratando del día del iuyzio, y de las señales que le an de preceder, dize de los malos, que viendo las temerosas señales del desdichado fin que presto se les llega, andarā como pasmados, y abortos; *A rescētibus hominibus prae timore, & expectatōne, quae superueniat vniuerso orbi.* Llega luego a tratar de los justos, y dizeles; *His autem fieri incipientibus respicite, & leuate capita vestra.* Esos miedos, y temores tégales muy en buē ora los malos, q bien tienen por que. Pero vosotros, *respicite*, alçad los ojos, leuátad la cabeça, alegraos sin miedo, regozijaos con seguridad cierta, que ya se llega vuestra libertad, y biē. Lo mismo quiso dezir Abner a Afael. 2. Re. 2. *Recede, & noli mē sequi ne forte compellar confodere te in terrā, & leuare non potero faciem meam ad Ioab fratrem tuū.* Apartate de aqui, no me irrites, q te colere cō esta lāga en la tierra, por cuya muerte enojado tu hermano Ioab no tendré ojos para verle, ni podré cō seguridad en su presençia alçar la cabeça. Y lo del publicano; *Non quae bat ad cælum oculos leuare:* no osaua mirar al Cielo, estava tan triste, y cabizcaydo, que no se atreuia a mirar con seguridad de sus culpas a Dios, esso es leuátar la cabeça, pues dizele a Cain; *Nonne si benè egeris eleuare, vel leuabis.* Mira q si hizieres biē andaras alegre, contëto, viuiras vna vida quieta, segura, no avrá cosa q te dē pena, ni te alborote. Subtilissima es vna



Gen. c. 4.

Luc. c. 21.

Reg. 2. c. 2.

Luc. c. 12.

Sermon en las honras

Gen. 6. 13.

aduertencia de Filon, lib. 2. Alegoriarū, & lib. de Cherubim, el qual halla misterio en el aduertencia q̄ el Texto santo haze, Gen. 18. de en que tiempo concibio Sarra, y pario a Isaac, que significa risa, pues fue quando *desierant Sara fieri muliebria*. quando le saltaron a Sarra los passatiempos, y afectos humanos, porque no es posible que aya risa, y alegría interior mientras duraren los afectos de carne, y los passatiempos, y deleytes humanos; y de aquí es que en medio de los mayores trabajos, y aflicciones de la vida, aunque el hombre exterior sienta, y anden por el cielo las olas, aunque el mundo, y el infierno con todas sus maquinas quieran contrastar vn juſto, el hombre interior goza de vna suma paz, y de vna tranquilidad quieta, que es lo que dize Pablo en nuestro lugar; *Sed licet is qui foris est noster homo corrumpatur; is qui intus est renouatur de die in diem*. Y explicandole Teofilato, Ambrosio, y Anselmo, leen; *Licet externus homo, id est, corpus corrumpatur praesuris, plagis, fame, siti, frigore, nuditate, flagellis, & morbis; tamen qui intus est, id est, anima, & spiritus renouatur, & proficit Fide, Spe, Charitate, animi alacritate, fertior, ac fulgidior, quasi aurum in igne euadit*: Aunque el cuerpo se corrompa, y padezca açotes, hambres, sedes, frios, desnudezes, llagas, enfermedades, y dolores: empero el hombre interior, que es el alma, y el espíritu, se renoua, y se augmenta con Fe, con Esperança, con Caridad, y con alegría interior: y aunque los ojos lloren los sucesos tristes, y lastimosos, el alma se purifica como el oro que sale del fuego mas puro, y resplandeciente; y estos son los triunfos que Dios saca en los vnos con semejantes muertes, que estas, para que con estos sentimientos exteriores salgan las medras, y augmentos espirituales, q̄es lo q̄ mas a Dios enamora. Así entiendo así el lugarcito del 4. cap. de los Cantares, sobre que tantas cosas an dicho; *Vulnerasti cor meum soror mea, sponsa mea in xno oculorum tuorum*. Aueysme lastimado, y herido el alma Esposa mia con vno de vuestros ojos. Otra letra; *excordasti me*: y otra; *Vendicasti tibi cor meum*. Aueysme robado el coraçõ: aueysme dexado sin alma; y quien haze estos robos es vno de vuestros ojos: y el misterio que hallo es, en que no dixo en vn ojo vuestro, sino en vno de vuestros ambos ojos, esto es, con vno de los officios que

Cant. cap. 4.

52

q̄ hazen los ojos. Dos cosas solas caen debaxo de la jurisdiccion de los ojos: la vna es ver: la segunda llorar. No tienen otro oficio los ojos sino solos estos dos, no puedē hazer mas que ver, o llorar, pues dize el Esposo; Quando vuestros ojos o Esposa mia, hazen el vn oficio dellos, que es llorar, entonces estays vos mas para ver, entonces me robays el alma, y el coraçon, porque estas penas, estas lastimas, estos dolores, y esta muerte que tanto os lastima, y os haze derramar amargas lagrimas, os haze que el interior mas se renueue, y hermosee, y con esto me enamorais, y aficionais; mas porque estas solo tocan al hombre exterior, para que en el alma triunfe: yo siempre, gozando de vna perpetua paz, y sosiego. Vna cosa notable aduertieron el Abulense, y Nicolas de Lira sobre el cap. 6. del Gen. de parecer de algunos Hebreos antiguos, tratando de aquella ventana que Dios mandò a Noe que pusiese en el Arca; *Fenestram in Arca facies*. Dizen que esta lumbrera fue vn carbunco preciosissimo, que daua de si muy gran luz, y resplandor, el qual seruia como de hacha, o antorcha, o por mejor dezir, de Sol hermoso, que alumbrava a los que estauā dentro del Arca. *Dicunt quidam* (dize el Abulense) *quod ista fenestra fuit carbuncus quidam magnus, intra arcam positus, qui totam Arcam illustrabat*. Y si asì era, quien viera por defuera aquel arca calafeteada, negra de la brea, combatida de las olas, y tēpestades del mar, y los que yuan dentro quarenta dias alli en cerrados, quiē no pēsara q̄ yuā tristes, afligidos, melācolicos, y a escuras? pero errara, q̄ dentro lleuauan vna luz hermosa, y clara, vn precioso carbunco, que les alumbrava allà dentro, y quitaua las tinieblas, y aun de aì passada la tormenta, salen para ser señores del mundo. Esto es lo que le sucede a la letra al justo afligido, lastimado, y combatido cō las tormentas, y sucesos aduersos de la vida, con la muerte de la hija amada, con la falta de vna buena compaña: o que brauas olas! pero en lo interior, luz y claridad diuina, para q̄ en medio de estas aduersidades estē el alma rendida, y sujeta a la voluntad de Dios, y de aì salgan grandes medras espirituales: y si queremos mas ajustarnos a lo presente, quien vee vna ola tan terrible, que parece anega a todo sufrimiento, vna hija sola virtuosa,

Sermon en las honras

Gen. c. 22.

virtuosa, recogida, obediēte, rica, y q̄ en los diez y siete años de su edad la saque Dios de la presencia de sus ojos, cortado con su vida tantas esperanças, y la tela de tantas pretēiones: o que terrible tormenta! Bien la encarecio Abraham con no hazer mas de vn ensaye, o amago, quādo dixo; *In monte hoc Dominus videbit*: El Señor verá por su casa que dolor es ver padecer, y morir vn hijo solo: o que ola, que el esposo amado vea partido su coraçon, y que de veras se deshaze vna buena cōpañia! Si; olas son essas, pero leuantan la nao, y renueuā lo interior del alma: y si nos queremos apronechar del nombre de nuestra difunta, bien podemos a proposito dezir con Esayas; *Ecece noua facio omnia, ecce*, mirad que si muere, y falta Noua, y su muerte es cuchillo de dolor, que parte el coraçō, y el alma de los que tan cerca les toca, y aun de todos los que la conocieron, mirad que el intento es para q̄ el interior se renueue; *Noua facio*, que es lo de Pablo; *Is qui intus est renouatur de die in diem*. Y biē se à echado de ver quā biē an conocido estos señores ser essa la voluntad de Dios, pues en medio de sus mayores penas, y dolores no á auido mas, que *Dios lo hizo. Esto conuiene*; pero porque esto huele a adulacion de viuos, veamos el triunfo que saca Dios de nuestra difunta; q̄ es lo que se sigue a la buena vida, y quieta, y sacaremoslo de las señas que nos dà Bernardo en las palabras que se figuen.

S. 3.

¶ *O inquam vita secura vbi absq̄ formidine mors spectatur, imò, & exoptatur cum dulcedine, & excipitur cum deuotione.* Quierē saber qual es la muerte en que Dios triunfa: quādo el que muere la espera sin miedo, la dessea con dulçura, y la recibe con deuocion. Confesso que soy enemigo de grandes encarecimietos en alabança de difuntos; pero quando las cosas son tã ciertas que el que las dize las vido, y asistiō a todas ellas, y passaron en presencia de tantas, tan doctas, y tã graues personas, y particular quando son tales, que con ellas solo se pretēde la gloria, y honra de Dios nuestro Señor, cuyo es todo el triunfo, consuelo para los suyos, y exemplo para nosotros, agrauio ha riamos por cierto en callarlo todo, ya q̄ es fuerça dexar mucho para el sentimiento, y piedad Cristiana de los que alli se hallaron: y por no errar quiero llevar por guia al glorioso S. Hieroni-

Hieronimo en aquella celebre epistola, que es la 27. a quien puso por titulo *ad Eustochium virginem epitaphium Paulae matris*, en la qual trata de la muerte de Paula, muger santissima, que parece en aquella muerte se hallaron las circuntancias todas que en la de nuestra difunta, y gustara mucho que los que se hallaron presentes a esta leyeran alomenos las dos planas vltimas desde aquellas palabras; *Quis possit siccis oculis Paulam narrare morientem*. Y se verá, como prueua el glorioso doctor con las tres mismas razones de san Bernardo, la felice muerte de Paula, y de las circuntancias que en ella sucedieron, como a boca llena se puede llamar muerte preciosa, para que se viera la correspondencia que Dios nuestro Señor quiso viuesse en esta con aquella. Comiença el Santo de la primera señal, que es; *Vbi mors absq, formidine expectatur*, que es esperar a la muerte sin miedo, y dize; *Cumq; à me interrogaretur, cur taceret, cur nollet respondere, an doleret, vel sentiret aliquid Graeco sermone respondit nihil se habere molestiae, sed omnia quiesca, & trāquila prospicere*. Preguntéle, porque callaua, porque no me respondia, si tenia algun dolor, si alguna cosa le daña cuydado, o pena; y respondiame en su lengua, que era la Griega, que no auia cosa que le diesse pena, sino que todo era paz, quietud, y tranquilidad. Esta es la primera señal, dize Hieronimo, de vna buena muerte, prenda cierta de vna vida, y conciencia pura, quando llegando los mensageros de la muerte no alborotan, e inquietan al interior. Palabras por cierto, que casi las mismas me dixo nuestra difunta dos dias antes que muriera; lleguéme cerca de la cama, preguntéla, si le daña algo pena, y cuydado interiormentē; y respondiome, en verdad padre Corrector, que sola vna cosa me pudiera dar cuydado, y no pequeño, que son mis pecados, pero desde que esta mañana q̄ le hize vna ofrenda a Dios, ya no siento pena ninguna. Preguntéla, que que le auia ofrecido, que con tan gran sosiego interior auia quedado; y respondiome, con vnas palabras harto tiernas. y sentidas; E le ofrecido a Dios mis padres amados, mi hermano (que assi llamó a su esposo) a quien despues de Dios, adoro, por cumplir su mandamiento. Mi hija, a quien quiero tanto, que muero de buena gana, porque ella viuua, mis

rique-

Sermon en las honras

riquezas, y estado; y lo que mas es, diez y siete años, y veynte dias que tengo de vida; y no es posible que ofreciendole todo esto de buena gana dexe de recebirlo, como lo creo cō vna fe, en descuento de mis pecados, y desde entonces ya nada me inquieta, ni da cuydado, todo es quietud, y sosiego. Que bien le auia enseñado Dios aquella dotrina de san Ambrosio explicando, porque teniendo tan gran puntualidad, y particular cuydado el Espiritu Santo en las diuinas letras de dezirnos por menudo todas las oblaciones, y ofrendas de los Padres, y Patriarcas de la vieja ley, solo de Isaac no se haze memoria que vuisse ofrecido alguno; y es la razón; *Quia ab ipso patre quantum in ipso fuit oblatus, & sacrificatus est*: Porq̃ aunque es verdad que su padre le lleuaua a la muerte, y holocausto, el, quanto en si fue, se ofreció, y sacrificó, el llenó la ley, el se puso encima della para ser sacrificado, el se dexó ligar, y atar, el tendio el cuello al cuchillo. Pues hombre q̃ aunque lo llenan a morir, el de buena gana se ofrece: diga se que es mas excelente oblacion esta que todos los demás sacrificios que pudo hazer en su vida, y que todas las que ofrecierō los Patriarcas, pues es el grado mas singular de sacrificio ofrecerse a si, y su vida a la voluntad de Dios. Bien enseñada estaua en esto nuestra difunta, pues aunque la muerte natural tan temprano le corta la vida, teniendo tantas ocasiones de dolor, y sentiēto para dexarla, todo se lo ofrece de buena gana a Dios; y assi lo que le dan en premio de esta ofrēda es el no temer la muerte, esperarla sin miedo, aquella paz, y sosiego hasta la vltima despedida, aquel no auer genero de impaciencia, o poco sufrimiento, aquella conformidad tan grā de con la voluntad de Dios; *Quasi si ad proprias pergeret, alienosq̃; relinqueret*; que es lo que dixo Hieronimo de Paula, como si fuera su casa, y la que dexaua era agena, como si se partiera de tierras estrañas para yr a su propia patria: de esta misma manera le vimos, como que lo que dexaua no era nada, como que los padres que acá quedauan no fuerā suyos, y se partiera a ver los propios, como q̃ no le dolia el dexar tā dulce, y amada cōpañia de tan querido esposo, y fuera a gozar del verdadero, q̃ assi lo dixo ella, como q̃ tanta riqueza, tātās co-

las,

las, tantas diamantes, tanto regalo, y criados no fuera suyo, y se partiera a gozar los propios, esto es *vbi mors absq̃, formidat ne expectatur*. Que mas? imo, *Et exoptatur cum dulcedine*, deslecharla con dulçura. q̃ es lo segundo q̃ dixo Hieronimo; *Sentiebat prudentissima sceminarum adesse moriẽ, Et frigescente alia parte corporis atq̃; membrorum solum animę teporem in sacro pectore palpitare, Et nihilominus illos versiculos susurrabat Dñe dilexi decorẽ domus tuę, Et locum habitationis glorię tuę, Et quoniam dilecti tabernacula tua Domine virtutũ concupiscit, Et deficit anima mea in atria Dñi*. Seta lle gar ya cerca la muerte, y faziendo el calor natural al cuerpo, aumentaua se el interior del alma; no se oia en su boca sino dulçura: q̃ hermosa es la casa de Dios, d. zia Paula cõ vna voz blã da, y pacifica, mi alma desleia, y falta en los atrios del Señor, amó la hermosura de la casa de Dios, y el lugar de la habitacion de su gloria. No se oia otra cosa en su boca (dize Hieronimo) sino dulçuras muy del alma, y ansiosos afectos de gozar a Dios. Cosa notable la q̃ le passò a nuestra difuta despues de auer recebido el santissimo sacramento dela Eucharistia, auia muchos dias aũ antes del parto q̃ no era posible coger sueño; dexòse entonces llevar de vno muy profundo, q̃ duró algunas horas; pareciole a vn padre su cõfessor q̃ era demasado, y dispertóla; y con lo q̃ abrió los ojos, fue con vnas humildes queexas; ay padre no me inquiete, q̃ a muchos dias q̃ desfeaua oyr vna buena musica, y me la eita dando aora tal, q̃ me tiene absorta, y fuera de mi, particular vna voz tã linda, q̃ no es posible auer cosa semejante: boluiose a dexar llevar, y al fin de otro buen espacio despertò con vnos afectos estraños, tendiẽdo los brazos, y diziẽdo: O q̃ lindo es Cristo! o q̃ dulce es la gloria! o q̃ hermosa es la casa de Dios! q̃ casi son las mismas palabras de Paula. Y preguntandole los q̃ estauamos alli q̃ auia sentido, respondió; q̃ auia estado gozando de Christo nuestro bien, y de S. Francisco de Paula, y q̃ le auia quedado vna muy gran dulçura interio, esto es; *Et exoptatur cum dulcedine*. La tercera seña, q̃ es recibir la muerte cõ deuocion, y lo q̃ dixo Hieronimo de aquella gran Paula; *Post hac obmutuit, Et clausis oculis quasi iam mortalia despiceret vsq̃; ad expirationem animę eosdem repetebat versiculos, digitumq̃; ad ostentans, crucis*

Sermon en las honras

signum pingebat in labys, defecerat spiritus, & anhelabat in mortem, animaq; erumpere gestiens ipsum stridorem, quo mortalium vita finitur, in laudes Domini conuertebat. Despues desto calló, y cerró los ojos, como menospreciando todo lo de acá, terreno, y caduco, como anhelando por lo eterno, repetia por momentos los mesmos versos, juntaua los dedos en figura de Cruz, y por momentos la besaua, saltaua el espiritu, y anhelaua en la muerte, y las ansias con que suelen partir los mortales, todas las conuertia en alabanzas diuinas, todo era deuocion, y oraciones. Lo que vuo en esta muerte, para que con propiedad se dixesse que la recebia *cum deuotione*: dos cosas diré de la nuestra, para que se vea el espiritu, y deuocion con que recibio la suya. La primera, auia se confessado por algunos años, y hecho vna confesion general con vn padre de la Compañia, muy santo, y docto, parece que le deuio de dar palabra de confessar con el la vltima que hiziera en su vida, segun lo que en esta ocasion le dixo: por ausencia suya, o por otros respetos mudò confessor, y escogiole de los padres descalços Carmelitas, juntamente doctissimo, y santissimo, que como se crió con tanto de Dios, de oracion, y de espiritu, siépre buscó padres, y maestros excelentissimos en este exercicio, y vida: confessó con el por mas de año, y medio, o dos años; y diziendola aora que se dispusiesse para la jornada tan cierta, mandó le llamassen su confessor, y teniendole presente le dixo con vnas palabras tan corteses como humildes; suplico a v. P. me haga merced de darme su licencia, y bendiccion para que confiese esta vltima vez con el padre Iúdro de Zamora, que se lo é prometido muchos dias à, haziendolo con el vna confesion general; y dandole licencia, y llamando le dixo, ya padre mio cumpro a v. P. la palabra que le di, mi alma pògo en sus manos; encaminela, y ordeneme lo que mas conuenga para que se salue: no es esto recibir la muerte con deuocion? Lo segundo, y de no menos ponderacion, que despues de auer dispuesto las cosas de su alma, le pidio a su confessor, rogasse muy de veras a nuestro Señor (como ella se lo auia suplicado) le quitasse el sentimiento, para que el dolor de lo que dexaua no le fuesse estoruo para su saluacion. Y

es caſo digno de pōderar, q̄ cōiurriēdoſe, o terminādoſe vnos
téblores q̄ le dauā en deliquio, nunca jamas para las coſas del
alma, y las que le tratauan de Dios, dexò de tener muy ente-
ra razon, hablando con palabras muy concertadas, y medi-
das. Sean teſtigos deſta verdad tantas perſonas graues, y reli-
gioſas que aſiſtieron a recebir el ſanto ſacramento de la Ex-
tremavncion, con que acuerdo dixo la confeſſion, que aſtos
tan viuos de contricion, q̄ reſpuestas tan acertadas a lo que
ſe le dezia, que vino el nombre de IESVS ſiempre; y en tratā
dole otras coſas luego era cierto el delirar, eſſo fue para que
la recibieſſe con deuocion. Y ſi todos eſtos bienes le vinierō
a Paula, y tan ſanta muerte por ſu buena vida, que es lo que
quiſo dezir en las palabras que aña dio luego; *Statimq; vt audi-
uit Sponſum vocantem ſurge, veni proxima mea, ſpecioſa mea, colum-
ba mea.* Quieren ſaber porque Paula eſpera la muerte ſin mie-
do? la deſlea con dulçura? y la recibe con deuocion? porque
era la proxima, la hermoſa, y la paloma: y ſon marauilloſas
vnas palabras de Origenes ſobre eſte lugar. *Ap̄ta autem* (dize
el) *ſurgere dicitur anima ſancta, que migrat è corpore, quoniam in cor-
pore grauatur oppreſſa, ita vt aſurgere minimè valeat, corpus enim
quod corrumpitur aggrauat animam; porrò ad ſurgendum, ſurſum rē
cum dilecto ſuo tendendum, triplici animatur appellatione: primò,
quia proxima Dei eſt: ſecundò, quia eiufdem formoſa; ac tertio, quia
illius columba.* Con mucha razon ſe dize leuantarſe el alma ſan-
ta quando ſale del cuerpo, porque mientras viue en el, eſtā
como agrauada, y oprimida; pero para que ſe leuante con ale-
gria, y no tema, con tres titulos la anima, y eſfuerça, porque
es ſu proxima, que aun en los elementos ſe ve, eſſo con euidē-
cia, pues aquella porcion ſuperior del ayre, que eſtā mas jun-
ta con el fuego, con mas facilidad, y menos reſiſtencia ſe vne
y junta con el. Dios es fuego, el alma del juſto eſpiritu; ſi es
ſu proxima, y llegada, que mucho que no ſienta el vnirſe, y jū-
tarſe con el como ſu hermoſa, pues buſca la ſumma belleza,
como paloma obediente, y ſenzilla. De adonde ſeñores le vi-
no a nueſtra diſunta el hazerle Dios nueſtro Señor tan gran-
des fauores en eſte tiēpo de la muerte, ſino de la buena vida,
de que ſe dio prieſta en tan pocos años de hazer vn gran car-
dal de

Sermon en las horas

Gen. 5.

fino mejorada, refucitarà, y viuirà para siẽpre vna vida eterna, e inmortal; porque se an de hazer tantos estremos, y sentimientos? dizete Dios que es beneficio, y fauor el lleuartela en tiempo q̃ estaua sazónada, y lloras? que mas hizieras si fueras su declarado enemigo, si le aborrecieras con rauosa enuidia, y si le desleas males, y sucesos aduersos; pero siendo su padre, siendo su madre, siendo su esposo; y mejorada, que ay q̃ sentir si esto se cree con viua fe? Vna cosa notable notò Lira sobre el cap. 5. del Genes. adòde se trata la vida, y successiõ de Adan, digna de aduertencia, explicãdo aquellas palabras; *Vixit Adan centum, & triginta annis, & genuit filium ad imaginem, & similitudinem suam, vocauitq; nomen eius Seth.* Que siendo Adã de ciẽto y treynta años engendrò a Seth: y si miramos los Setenta interpretes (como lo refiere Iosefo lib. 1. antiquit. c. 5.) dicen, que era de docientos y treynta años quando le engendrò, y son sus palabras; *Adæ siquidem cum esset triginta, & ducentorum annorum Seth filius natus est.* Pues veamos como se contradizen estas dos versiones: nuestra vulgata dize que era de ciẽto y treynta, los Setenta, que de dozientos y treynta; da de esso la razon Lira, diziendo; *Ideo eos subtrixisse, quia mortem Abelis fleuit illis centum annis.* Callólos el Espiritu Santo, porque gastò aquellos cien años Adan en llorar la muerte del justo, y querido Abel, auiale faltado vn hijo a quien adoraua, era santo, y llorale, pues no se haga memoria de esse tiempo, que no quiere Dios que se gaste, y emplee en llorar la muerte de vn hijo justo, y de vna hija virtuosa: y aun aduirtio vna sutileza, digna de su ingenio el glorioso S. Agustín en las questiones sobre el Genes. que todo el tiempo q̃ Iacob llorò la perdida de Iosef, y el destierro de Benjamin, llãto q̃ durò casi veynte años, le negò Dios los fauores, y regalos que le solia hazer, pues en todos ellos no se halla en el texto santo q̃ le fauorciera el Cielo con alguna singular merced, como en el demas tiempo, antes escala por donde subian, y baxauan Angeles, antes Angel que le da fuerça para luchar la noche toda, y vencerle, antes prosperidad, mugeres a su gusto, hijos, victoria cõtra Esau, ganados a millares; despues a mas lagrimas, a mas penas, y calos aduersos no ay vn fauor en todo esse riẽpo para Iacob

ra Jacob? no, q̄ ſon juſtos inocentes los hijos por quien llora,
y ſon ſobradas, y ſuperfluas eſſas lagrimas, no ſe le pongã en
quenta a Adan los cien años q̄ llora por Abel, ni a Jacob le re
gale Dios como ſolia mientras giene por Joſef, porq̄ ſi gozã
de deſcanſo, y eſtan mejorados, muy ſobrados ſon los dema
fiados ſentimientos: bien es verdad que no eſ poſſible dexar
de ſentir la carne, y de llorar lo que mucho ſe ama, q̄ eſ lo q̄
dix o el Eſpiritu Santo por el Eccleſi. c. 2. 2. *Supra mortuum modi
cum plora, quoniam requieſcit.* y en el 38. *Quaſi dira paſſus incipe pla
rare.* Terrible eſ la perdida, fuerte eſ el dolor; pero ſi deſcan
ſa, modera eſta conſideracion el ſentimiento; y ſi llorares, ſea
con medida, y fuera de las razones dichas, concluye Chriſoſ
tomo, porq̄ concluyamos tambien noſotros con otras conſi
deraciones q̄ ayuden a moderar la pena. *Ego vero te libenter in
terrogarem tuarum, ne rerum, an Cælorum malis filios tuos eſſe here
des? & utrum magis deſideres caduca hæc, & corruptibilia poſſiderẽ
ab illis que tamen poſt omnino eſſent relicturi, an ſtabilia illa, & eter
na?* Aora ſeñores pregũto yo, qual eſ mejor, que ſea heredera
vueſtra hija de vueſtra hazienda, aunque eſ tan grande, o de
las riquezas, y tesoros del cielo, q̄ ſon infinitos? qual eſ mas, q̄
ſea ſuceſſora, y goze eſſos bienes corruptibles, y perecederos,
que al fin mañana ſe auian de dexar, o yr a gozar de riquezas,
ſegun creemos que an de durar mientras Dios durare: *His re
bus omnibus planũ factum eſt nõ eſſe amoris hæc lachrymas, ſed turba
tionis, & animi parum ſapientis, nam ſi deſſunctum diligeres gauderes
utiq̄, quia ſletus præſentis vitæ pernaugauit.* Por todo lo dicho (di
ze Chriſoſtomo) queda llano no ſer eſſas lagrimas de amor, ſi
no de turbaciõ, y miedo; porq̄ ſi amaras tu diſunta, te holga
ras porq̄ a paſſado la borraſca, y acabado el viage, cogiẽdo ſe
lice, y dichoſo puerto. Y ſi me reſpondieres (añade el Santo)
que eſ intolerable, y grande tu deſgracia; *Sed ſi intollerabilis ti
bi caſus tuus videtur, propterea ergo deſſuncti gratia plorandum non
eſt, quoniam à multis huiusmodi caſibus liberatus eſt.* Antes por eſta
razon no as de ſentir, y gemir tanto ſu auſencia, porque
la ſacó Dios de que no padecieſſe otros dolores como eſſo e.
Y vltimamente; *Reddidisti depositum quod tibi creditum erat nõ ſis
ergo ſolicitus ſi rides in inuiolabili arario theſaurum tuum eſſe depo
ſitum.*



Sermon en las honrras de doña Luyſade Noüa.

ſitum. Diote Dios a guardar eſſa prenda, fió de ti eſſa joya, y pieça rica, que era ſuya; boluiſtele lo que te dio, y ſin mengua, por auer dado buena quenta te enſiſteces? cobró ſu hazienda, á pueſto eſſa prenda en ſu teforo, y te aſliges? *Hæc igitur nobiſcum cogitantes ſublimiori vtamur phyloſophia, nam hoc modo, & deſſunctis gratiores erimus, & in hac vita non paruas laudes conſequemur, & à Deo ipſo magna præmia patientiæ, magnasq; retributiones ſuſcipiemus futurorum, ſcilicet bonorum firmam, ſtabilemq; poſſeſſionem gratia, & miſericordia Domini noſtri Ieſu Chriſti, Amen.* Penſemos pues aqueſtas coſas, concluye el Santo con filoſofia ſuperior, y conſideracion Chriſtiana, q̃ aſſi agradaremos mas ala difunta, y en eſta vida no ſolo alcançaremos premio, y alabança, ſino tambien en la otra vnos muy grandes premios, y coronas por la paciencia, y ſufrimiêto, no de bienes que ſe acababan, ſino de teforos eternos; *Qua enim videntur temporalia ſunt, que autem non videntur æterna.* Y pues todo lo de acá es caduco, la hermoſura, la mocedad, las fuerças, la nobleza, las riquezas, las galas, y todo aquello a que eſtamos tan aficionadós, y aſidos; viamos de manera, que quando llegue aquella hora, la eſperemos ſin miedo, la deſſemos con dulçura, y la recibamos con deuocion, pues à de ſer hora en que premiarà Dios eſto temporal con lo eterno de gloria; *Quam mihi, & vobis, &c.*

¶ *Sub correctione ſanctæ Matris Eccleſiæ Romanæ.*